25 de Diciembre de 1932

Pobres, os llama el Señor antes que a los potentados; y pues sois de El tan amados, respondedle con amor.



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

El Evangelio contiene la historia del Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, según la narra el evangelista S. Lucas en el capítulo II. Habiendo ido Maria y José a empadronarse a Belén, llegando ya muy de noche y no encontrando posada, se albergaron en un portal, donde Maria, cumplidos sus dias, dió a luz al Salvador del mundo y le reclinó en un pesebre. Los Angeles anunciaron a los pastores que velaban por las montañas cercanas esta buena nueva, y ellos vinieron y le adoraron.

Vino a salvar al mundo Jesucristo; no sólo a salvarle del cautiverio del demonio y abrir-

le las puertas del cielo, sino también a salvarle de la abyección en que se encontraba aun en este mundo, y traerle la verdadera civilización y el bienestar de todos. «En la tierra paz a los hombres de buena voluntad», cantaban los Angeles en su Nacimiento.

Y paz ha habido en verdad siempre que los hombres han tenido buena voluntad y han vuelto los ojos a este Salvador siguiendo fielmente sus doctrinas; como ha huido la paz y el bienestar siempre que se han apartado de ellas.



En confirmación de esto está la Historia de todos los siglos; pero lo que todos contemplamos en el nuestro debe convencernos hasta la saciedad, si no estamos completamente obcecados.

Y no es extraño que se obcequen los ricos y no quieran acatar las doctrinas de este Salvador de todos; porque, al fin, estas doctrinas les ponen muchas restricciones en el uso de sus riquezas. Pero, a la verdad, es incomprensible que los pobres también se alejen de El. Yesto por dos razones: porque El los amó y los prefirió a los ricos en su Nacimiento y en todas las ocasiones, y porque El fué quien los

emancipó de la esclavitud, los elevó a igual categoria que sus antiguos señores y predicó una doctrina que parece escogida exprofeso para profeger y enaltecer a los pobres.

Y sin embargo quién lo diria! los pobres son hoy los que más se alejan de él. Se van tras de otros caudillos que les hacen mentidas promesas, y abandonan a este que tiene tan probado ser el Redentor verdadero y único de los pobres! Pobres, no lo hagáis así; corred a adorarle, como los humildes pastorcitos.

LOS CAPONES DE NAVIDAD

(HISTORICO)

Cierto redactor de un diario de cáscara verde, había salido a dar un paseo por los alrededores de una linda ciudad del Norte de España, para aprovecharse del sol que lucía, casualmente en un día de diciembre del año 1915.

Admirando las bellezas de ese hermoso suelo de las provincias vascas, siempre con la sonrisa del verdor y florescencia, pasó por frente de un caserío, ante cuya puerta estaba sentada en un banco típico de madera, una linda niña, cuya dulce mirada y simpática sonrisa reflejaban el candor e inocencia angelical que cubren a las que se dedican a la vida del campo, siendo la edificación de los más mundanos, como acaeció en el caso presente.

En una planicie que circundaba al caserio, había varias gallinas y dos hermosos capones de los que Marucha cuidaba para librarlos de manos rapaces y del atropello de algún auto.

El redactor, al ver tan hermosos animales, pensó que podía lucirse regalándoselos al director, para que destinase uno a la familia y el otro para que la redacción solemnizase la Nochebuena.

Considerando el negocio fácil, dadas las necesidades de los campesinos al fin del año, cuando hay que pagar rentas y contribuciones, dirigiose con la sonrisa en la boca y preguntó a la muchacha si se vendían los dos capones y en cuánto. La niña con naturalidad le contestó: señor, los capones no se venden; son para un convento que está a unos cuatro kilómetros carretera abajo.

 Chiquilla, tú estás loca y no sabes lo que te dices; eso no puede ser, ¿cómo tus padres van a privarse de las 20 pesetas que yo te hubiera dado por esos hermosos ejemplares?

Además, es una pena que se los coman esos hombres, para darse buena vida, y no servir de nada a sus semejantes. Al oir esto la buena Maruchilla, se pone en pie de un salto, y roja por la emoción, le dijo:

—El que no sabe lo que se pesca me parece que es usted, que habla sin enterarse.

Le diré que este mismo año, en el més de Marzo, mi buen padre, alivio y sostén de la familia, estaba enfermo de una pulmonía, y

al quinto día la fiebre creció de tal suerte. que hacia media noche empezó a ponerse muy grave.

Mi madre no sabía qué hacer, porque el médico del pueblo se había ido a Madrid a un asunto urgente, y mi padre cada vez peor; veíamos ya morir al que era no sólo todo nuestro cariño, sino nuestra esperanza.

Llorando y rezando ante la imagen de la Virgen de los Desamparados, para que nos amparase en aquel trance tan apurado que estábamos, cuando mi hermano Carlos dijo:

-En el convento de los PP. Franciscanos está mi confesor, el P. Juan, que sabe medi-

cina y podría ayudarnos.

Y a pesar de la ventisca y del frío de una noche tempestuosa de diciembre, vino el padre Juan con barro y agua hasta el cuello, y con un cariño de padre asistió al mío poniéndole botones de fuego y muchas cosas más con que le curó, no separándose de su lecho hasta que le dejó fuera de peligro.

Y ahora pregunto yo a usted ¿quién debe comerse los capones, usted que insultó a los bienhechores de la Humanidad, o esos siervos del Señor que asisten a los enfermos dan de comer al hambriento, visten al desnu-

do y enseñan al que no sabe?

El redactor se quedó como petrificado ante esta acometida tan valiente como inesperada, y sobreponiéndose a su impresión, echó mano al bolsillo y largó a Marucha cinco pesetas.

 Toma, pequeña, en pago de la lección que me has dado, y que el P. Juan se coma los capones de Navidad, que bien ganados los tiene. Y a mí, de escarmiento me servirá, para no hablar nunca mal de esos seres que tanto bien están haciendo.

(H. D. de Palencia).

DE LA FABULA SIN PALABRAS

Debido a tener que mandar el original con mucha anticipación, no se recibieron a tiempo las explicaciones del aludido grabado que mandaron María Luisa Llera, de Llames de Pría, Antonio Rodríguez, de Urría de Tever ga, y el niño Luis Areces, de La Corte de Oviedo.

Están todas muy oportunas, y alguna de ellas la aplica a la unión que debemos tener los católicos, que tenemos no poco que aprender de los jumentillos de la fábula.

Enhorabuena a los solucionistas, y apliquemos la moraleja en lo que a cada uno corresponda.

COSAS DE LOS NIÑOS

El niño Rodrigo pregunta un día de Navidad a su papá:

-¿Por qué Jesus se hizo niño?

-Pues por ser modelo de los niños y enseñarles cómo deben portarse en esa tierna edad de la vida.

-¿Pues entonces se hizo también hombre

para ser modelo de los hombres.. ?

-Claro que sí, dijo su papá; una edad tan importante del hombre, como es la edad madura, debia tener un dechado y norma a la que acomodase sus acciones.

-Pues entonces, papá, también se debia haber hecho viejo, para ser modelo de los ancianos...

Aquí quedó cortado su papá sin saber al pronto qué responder; por fin explica su duda diciendo:

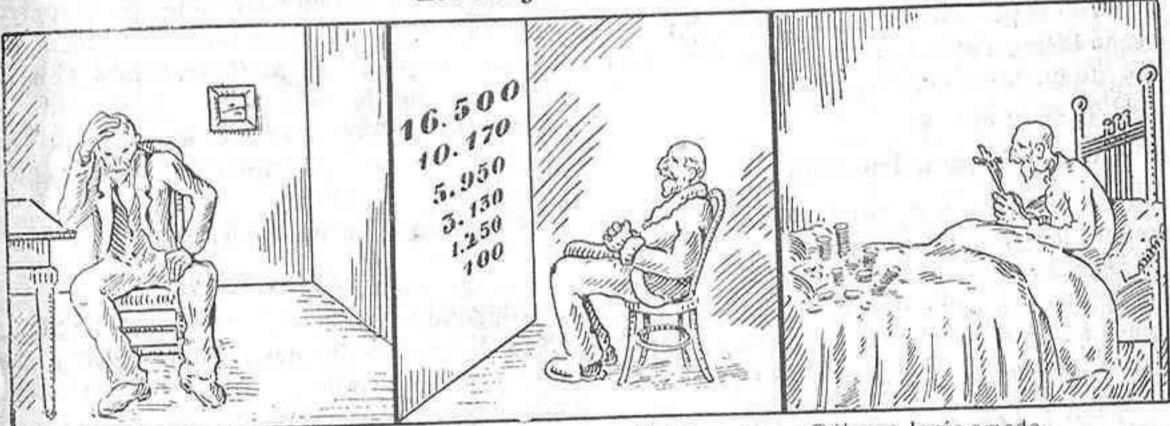
—No, hijo, no; no fué necesario que Jesús se hiciese anciano para ser modelo de los ancianos ¿sabes por qué?, pues porque los ancianos son siempre lo mismo que han sido cuando jóvenes y hombres. Y por esto ya no cambian de conducta ordinariamente, ni para bien ni para mal, así como los árboles viejos si están torcidos de antes ya no se enderezan,

-Es cierto, papá; y ahora veo por qué Jesús quiso hacerse niño y no anciano. Pues yo he de ser bueno ahora para serlo después toda la vida.

FELICES PASCUAS Y AÑO NUEVO

Así lo desea de todas veras LA HOJA a todos los subscriptores y lectores.

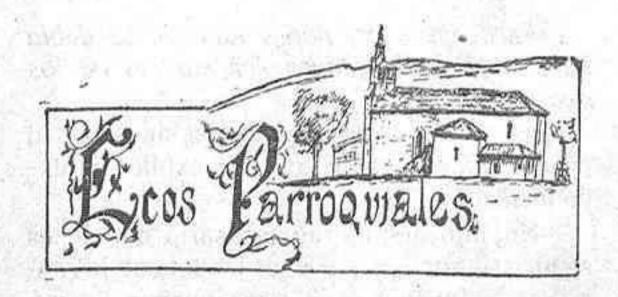
LA MEJOR LOTERIA



¡Que desgraciada es mi suerte! Nada, nada me ha tocado. ¿Qué vida va a ser la mía? Tengo ya setenta años, y trabajar ya no puedo, ni tengo un centimo ahorrado. ¡Perra suerte..! ¿Perra dije?; pues dije mal: no lo es tanto, que en no pocas ocasiones buenos premios me han tocado; pero todo se me ha ido, parte en volver a jugarlo y parte en gozar del triunfo, en francachelas gastándolo. Y ahora ¿qué va a ser? Morir hambriento y |desesperado.

Yo cuando era mozalbete jugaba a la lotería, y jamás me fué posible ahorrar una perra. Veinte duros cada año tontamente se me iban. Pronto comprendi el error, y aquellas cien peseticas, subiendo como la espuma, son hoy una fortunita que me hace ver sin temor lo que me resta de vida. ¡No hay como nuestros refranes! «Trabajo y economiadice uno muy verdaderoes la mejor loteria».

Dejame, Jesús amado, besar tu bendita imagen; para que a volar a tí dignamente me prepare Yo he procurado, siguiendo tus doctrinas admirables, en obras de caridad y de celo ejercitarme. Nada tengo, y he pasado no pocas penalidades; más yo diviso a lo lejos los tesoros celestiales que obtendré dentro de poco. ¡No hay más lotería estimable diga el mundo lo que quieraque la dicha perdurable!



Cultos.—Hoy, día de Navidad, como cada sacerdote celebra tres misas, las habrá sin interrupción hasta las nueve y media inclusive y después la de once. Catecismo de niños y niñas a las diez y media, y la misa de once será cantada por los niños y demás fieles.

Indulgencias.—Se ganan las de la Bula hoy y el lunes, martes y miércóles. Los Terciarios tienen otra los mismos días, y hoy también

absolución general.

Bautizados.—El día 15, María Esther Manuela Muñiz García, nacida el 1 de este, Tenderina 27. El 18, Andrés Alvarez González, nacido el 24 de octubre, Colonia de S. Feliz. El 19, Berta María Alvarez Llacoma, nacida el 23 de noviembre, Isla de Cuba.

Para los premios extraordinarios

Para los premios extraordinarios del Catecismo hemos recibido como aguinaldo 5 pesetas, de dos personas piadosas."

Dios se lo pague.

El empadronamiento

Durante la semana que termina se han recogido los volantes que se repartieron para el padrón parroquial y han concurrido muchos otros a cumplir este requisito, como buenos felígreses. Faltan todavía bastantes, que esperamos que lo hagan en esta semana.

La suscripción pro Clero

Igualmente se han suscrito ya la mayoría de los fieles de la parroquia que tienen algún posible, para el sostenimiento del Culto y Clero y lo mismo para la Acción Parroquial. Y lo que es más de estimar, se han suscrito no pocos bastante pobres, pero que desean demostrar que no lo son de voluntad y hacer esta profesión práctica de fe. Sin duda las limosnas de estos son las más gratas a los ojos de Dios.

En cuanto a los demás que no creemos que han dejado de ser católicos y aun no se han suscrito, pudiendo, esperamos que lo hagan también en esta semana; pues el domingo próximo, como primero de mes y de año, se empezará a hacer la cobranza con recibos, en lugar del petitorio que se hacía en la iglesia.

Dentro de poco comenzaremos a publicar la lista de los suscritos, a no ser que alguno nos avise de tener inconveniente en ello. No se publicará la cantidad, pues esto pudiera dar lugar a comparaciones, siempre odiosas; mas el publicar los nombres de los que contribuyen creemos que, aparte de ser una satisfacción para ellos, servirá para que todos nos conozcamos y sepamos quienes son católicos algo más que de nombre y no se avergüenzan tampoco de serlo. Repetimos, no obstante, que puede haber alguna razón para no dar el nombre, y la respetaremos.

Lista de donantes para un Sagrario

| | | Pesetas |
|--------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| Mai di | Suma anterior | 1.329,85 |
| Dona | Josefina del Riego | 25 |
| » | Emma Sandoval | 5 |
| | BT 2017 (C. 1927) (C. 1924) [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] [2017] | |

Suma..... 1.359,85

En especie dió un Sacerdote de la parroquia seis cucharillas, un bolsillo y cinco monedas, todo ello de plata; y Lolita Gómez, dos monedas de plata.

Estas monedas son de las que no son corrientes, pero son de buena ley y valen para

material.

Continúa abierta la suscripción.

Las Navidades

Llegada la fecha de la commemoración del Nacimiento del Mesías, hemos de procurar que nazca de verdad en nuestras almas, limpiándolas en la piscina de la Penitencia y yendo a recibirle con toda verdad en la Sagrada Eucaristía. Así le desagraviaremos por la ingratitud de los habitantes de Belén, que no quisieron darle albergue, y por la inmensamente mayor de tantos que fueron cristianos, puesto que están bautizados, pero ahora, no sólo no la reciben, sino que le blasfeman y cometen con El horrendos sacrilegios. Procuremos también, aunque no obligue bajo pecado oir más que una misa, oir las tres; pues para eso la Iglesia da facilidades.

¡Seamos fervorosos, para suplir las tibie-

zas e infidelidades de tantos!

Tipografía «Editorial Covadonga», - Covadonga.